

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8567

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 59

PRECIOS DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras, de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorelle, rue Cagnardin, 6, Mr. J. Jones, Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 44.

Sábado 31 de Mayo de 1890.

NO MAS VIRUELAS!

En vista de los felices resultados obtenidos de la inoculación de la liña vacuna procedente del Instituto de Murcia, se han traído cristales para la venta en la farmacia de la Sra. Viuda de Martí.

Para mayor seguridad se renuevan cada 15 días. Precio 3 pesetas. Mayor 28.

ECOS DE MADRID.

30 de Mayo de 1890.

Los forasteros que deseen disfrutar de todos los festejos que les brinda Madrid y puedan realizar esta legítima aspiración, deben estar molidos, derrengados, ahitos de cuerpo y alma.

¡Qué tragin! Sobre todo para los que están acostumbrados á la vida tranquila, rítmica y monótona que se hace en las poblaciones pequeñas y en muchas capitales de provincia, la agitación actual debe tener encantos dolorosos, su cerebro y sus piernas necesitan sin duda alguna, algunos meses de descanso para reponerse.

Los habituales huéspedes de Madrid no toman parte más que en las grandes fiestas y para eso no en todas. Por ejemplo los que van á los bailes populares y á los toros prescindien de las carreras de caballos y de la Exposición de Bellas Artes; los fuegos artificiales y las proyecciones luminosas tienen su público especial que no se preocupa del baile blanco y negro ni de las representaciones de la Dusa ni de los conciertos de Farbach. Pero los forasteros en general no perdonan detalle alguno, suman emociones, multiplican placeres y las fondas y las casas de huéspedes se encargan de rastrear los fondos que han traído, mientras que los revendedores de billetes de espectáculos públicos los dividen.

Verdaderamente ofrece Madrid en la actualidad un cuadro que bien podría compararse con las famosas danzas macabras de la Edad media. Ahora no son los personajes sino los sucesos los que bailan. Entre festejo y festejo algo raro, curioso, dramático, cómico, espeluznante ó risible viene á aumentar lo abigarrado y pintoresco del espectáculo.

Unas veces son los hombres políticos buscando la conciliación los que introducen en el baile un rigodón de figuras heterogéneas, otras es una galop del empréstito de cien millones la que fascina al auditorio y hace temer algunos pisotones á los contribuyentes. Las peripecias del sumario del crimen de la calle de la Justa hace que algunas de las figuras bailen al son que les tocan. Esta parte del baile es la que más sorpresas ofrece. Es una especie de pas de deux ó padadú como se dice en términos coreográficos en el que los que intervienen tan pronto están cerca del logro de sus deseos como á inmensa distancia. A las carreras de caballos, siguen las protestas de los artistas contra el Jurado que ha premiando las obras artísticas de la Exposición faltando al Reglamento, cosa la más natural del mundo en nuestro delicioso país. Cuando las ciencias y las artes se aprestan á hacer una brillante manifestación por medio de una cabalgata alegórica, un joven estudiante da el espec-

táculo inesperado de atacar á su profesor en plena Universidad. En la Academia de la Lengua hace su entrada un catedrático erudito y el ático é intencionado D. Juan Valera le hace los honores sirviéndole un discurso con mucha sal y mucha pimienta; la sal para los oyentes y la pimienta para su nuevo colega. Con este acto coinciden los bailes populares en la plaza de la Cebada y en la de los Mostenses. El tiempo quiere también divertirse y nos regala de cuando en cuando copiosos chaparrones, y se disfraza de invierno y sopla con el viento del Guadarrama y los constipados muerdan y en pleno mes de Mayo hacen las pulmonías más estragos que en Diciembre y Enero.

Todo esto y mucho más que omito por no ser prolijo da á Madrid el aspecto de una de esas revistas ó dispirales cómicos líricos que tanta boga alcanzan en los teatros cuando varía á cada instante la decoración y las escenas más inesperadas se suceden y los personajes más estrambóticos cantan la música genial de Chueca ó Rubio. Como final del primer acto ha tenido la grandiosa retreta de la otra noche y el del segundo será también magnífico si la gran mascarada de la Florida que cerrará el período de los festejos resulta tan brillante como la retreta.

Los que han dejado sus tranquilos hogares para poner aquí á cada instante en juego y en peligro su sistema nervioso, pueden dar por bien empleadas sus fatigas y sus emociones con solo recordar el espectáculo de la retreta.

Madrid en masa se echó á la calle y desde las primeras horas de la noche hasta las dos de la madrugada disfrutó de una fiesta que no se repetirá muy á menudo y que ha demostrado que cuando nos proponemos hacer las cosas bien, nadie nos gana.

Más de tres mil personas formaban la parte actora, más de ciento cuarenta mil la parte espectadora y no se cometió un solo acto que exigiese la intervención de la autoridad.

El único que hizo méritos para prenderle é incomunicarle fue el viento, que se divirtió apagando los faroles. Pero fue castigado con el desprecio. Nadie hizo caso de él.

Julio Nombela.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

TABERNA

Charada

Cuando yo sea dos y tres
á primera con primera
un porro regalaré
y á prima dos y tercera
una perra compraré.

J. Martí y Mata.

La solución en el número próximo.

FUEGO A BORDO!

Me lo contó un testigo presencial.
Para narrar aquella espantosa tragedia, en la que se verificó un acto de heroísmo y abnegación, que excede al último grado de lo

sublime, dejare la palabra al que me lo refirió.

—Nos faltaba un día para llegar á Montevideo.

Una noche hermosa, en que el cielo y el mar competían en un tranquilo y tranquilo, hacia que todos los pasajeros del «Virginia» permaneciesen sobre cubierta, sin que tuviese ninguno el menor deseo de retirarse á su camarote.

La idea de un pronto y feliz término del viaje contribuía, por otra parte, á aumentar el bienestar y alegría que disfrutaban todos los pasajeros.

Estos diseminados en diferentes grupos, conversaban y reían llenos del mayor contento.

Algo separados del general bullicio y apoyados en una de las bordas del buque dos jóvenes, ella de 17 años y él de 23, hablaban en voz baja, revelándose en sus rostros una completa felicidad.

Eran dos recién casados que iban á América á pasar la luna de miel y formaban la pareja más dichosa y encantadora que pudiera imaginarse.

A pocos pasos de ellos, les contemplaba con plácido embeleso, un venerable anciano, distinguido médico que después de un viaje científico por Europa, volvía á su patria.

Serian próximamente las once y media de la noche cuando un suceso inesperado y terrible vino á turbar aquella tranquilidad.

No se sabe de dónde partió una voz pavorosa que circuló rápidamente por el buque.

—¡Fuego á bordo!

Hubo un momento de confusión indescriptible.

Voces, lamentos, preguntas angustiosas, respuestas incoherentes, carreras, imprecaciones, todo hacía presumir una catástrofe inminente y horrorosa.

—¡Silencio á proa y á popa! gritó energicamente el capitán.

Todos obedecieron instintivamente.

Enseguida se procedió á examinar el foco y la magnitud del incendio para procurar dominarlo.

Pronto se vio que desgraciadamente era imposible.

El fuego, sin que se pudiese saber cómo, se había propagado rápidamente por la parte de proa y amenazaba extenderse de la misma manera.

El «Virginia» conducía entre su cargamento una gran cantidad de pólvora.

El peligro, por lo tanto, era espantoso, y no había más remedio que abandonar el buque inmediatamente.

Enseguida fueron botadas al agua todas las lanchas del buque, que se llenaron en un instante alejándose en el acto.

Quedábamos abandonados unos 20 pasajeros y no viendo otro medio de salvación recurrimos á los salvavidas.

Provisto de uno de éstos iba á lanzarme al agua cuando me detuvo una escena desgarradora.

Los dos jóvenes recién casados no tenían más que un salvavida: el marido después de generosa lucha se lo colocó á su esposa.

Entonces se acercó el anciano doctor que había contemplado aquella escena profundamente conmovido.

—Tome usted mi salvavidas, dijo al joven esposo, si yo perezo no deje nada en este mundo y usted deja una esposa que moriría.

Y diciendo esto, se arrojó al mar para evitar que se le rechazara aquel acto

heroico, que desgraciadamente no había de servir.

Una vez en el mar el matrimonio y los demás pasajeros, uno de éstos, que no tenía salvavidas y, que luchaba desesperadamente con las olas, se arrojó al que tenía el joven esposo, después de hundirle en el corazón un puñal que llevaba entre los dientes con éste objeto.

Después de dos horas de angustia éramos recogidos á bordo de un bergantín que nos condujo á Montevideo.

Allí estaban los demás pasajeros del «Virginia».

Todos nos habíamos salvado, excepto el doctor, víctima de su abnegación y el infeliz joven.

La esposa salvó la vida, pero ¿para qué?

¡La desgraciada estaba local

Luis Terán.

Local y general

Almanaque

DIA 1

Cuarto creciente el 26.—Luna llena el 3.—Sale el sol, 4 h. 29.—Pónese 7 h. 27.

SANTORAL.—La Santísima Trinidad, Santos Eneón ab. Fortunato cf. y Segundo, mr.—B. P. en la Trinidad.

EFENERIDES.—309.—Martirio de San Julián de Capadocia.

1832.—Nace en Murcia el eminente pintor de género D. Luis Ruiperez Bolt.

1865.—Abertura de los puertos norte americanos.

1879.—Los zulús asesinan á Luis Napoleón, hijo de Napoleón III.

MUEBLES DE LUJO DE PEDRO POSTIGO

San Francisco 4.

Grandes existencias en toda clase de muebles, desde los más modestos á los más lujosos. Inmensos surtidos en todos los modelos de muebles de madera curvada de las más importantes fábricas de Austria. Sillería de tapicería entera forradas en yute bueno á 35 duros.

Grandes surtidos de camas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

TALLERES DE CONSTRUCCION.

Esta mañana ha fondeado en este puerto el vapor-correo de Filipinas «Isla de Pinay» habiendo llegado en él nuestros distinguidos amigos, el coronel de Infantería de Marina D. Francisco Morquecho y el capitán de navío de primera clase D. José Martínez Illéscas á los cuales damos la más cordial enhorabuena.

Los suspiros van al aire
los riachuelos van al mar
¿tanto reloj de NAVARRO
se ha sabido donde vá?

Es esperado en nuestro puerto el vapor «Cabo Trafalgar» con 3000 kilogramos de dinamita para D. Jesus Angosto, procedente de la Sociedad Española de la Dinamita de Vizcaya.

Alarmado el Gobernador de Argelia, por el desarrollo que van tomando en aquel país las enfermedades de la piel, y convencido por doctores eminentes, de que provienen de las impurezas que ha dejado en la sangre de aquel pueblo la lepra que sufrieron pasadas generaciones, ha dispuesto que se entregue á cada familia pobre, un frasco de Zarcaparrilla del Dr. Ayer.